



Ilustre pintor

Ilustre pintor

XIII.

... y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

1. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

2. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

3. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

4. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

5. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

6. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

7. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

8. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

9. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

10. Y cuando él se levantó y se fue a su habitación, los discípulos se quedaron solos. Y cuando ellos se levantaron y se fueron a su habitación, los discípulos se quedaron solos.

9 Señor, pues así lo queréis, amenuzándose que es ha de perder, lavadme enhorabuena, y no solamente los pies, mas los manos, etc.
 10 Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus pies, que tocan en tierra, y se manchan
 Mat. xxvi, 2. Marc. xiv, 1. Luc. xxii, 1.
 N. T.

CAPÍTULO XIII.

Después de la cena lava el Señor los pies á sus discípulos. Les exhorta con su ejemplo á servirlos, y adhiere los unos á los otros. Declara mos en particular á Juan quien era el que le había de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercana, por estarlo también su muerte. Se despiden de él, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces.

1. Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

2. Et cum facit, cum discipulos jam misisset in cor, ut traderet eum Judas Simonis Iscariote?

3. Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, ei quia à Deo exivit, et ad Deum vadit:

4. Surgit à cona, et ponit vestimenta sua: et cum accepisset linteam, prœcinxit se.

5. Deinde misit aquam in pelvim, et cepit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo, quo erat præcinctus.

6. Venit ergo ad Simonem Petrum. El dicit ei Petrus: Domine, tu mihi lavas pedes?

7. Respondit Jesus, et dixit ei: Quod ego facio, tu nescis modò, scies autem postea.

8. Dicit ei Petrus: Non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: Si non laverò te, non habebis partem mecum.

9. Dicit ei Simon Petrus: Domine, non tantum pedes meos, sed et manus, et caput.

10. Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.

1. Antes del día de la fiesta de la Pascua¹, sabiendo Jesus que era venida su hora de pasar de este mundo al Padre: habiendo amado á los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin².

2. Y acabada la cena³, como el diablo hubiese ya puesto en el corazón á Judas hijo de Simón Iscariotes, que lo entregase:

3. Sabiendo Jesus que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que de Dios había salido, y á Dios iba⁴:

4. Se levanta de la cena, y se quita sus vestiduras⁵: y tomando una toalla, se la ciñó.

5. Echó después agua en un febrillo, y comenzó á lavar los pies de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla, con que estaba ceñido.

6. Vino pues á Simón Pedro. Y Pedro le dice: Señor, ¿tú me lavas á mí los pies⁶?

7. Respondió Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás después⁷.

8. Pedro le dice: No me lavarás los pies jamás. Jesus le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo⁸.

9. Simón Pedro le dice: Señor, no solamente mis pies, mas las manos también y la cabeza⁹.

10. Jesus le dice: El que está lavado, no necesita sino lavar los pies, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estais, mas no todos¹⁰.

¹ Esto es, el Jueves por la tarde.

² Quiso darles al fin de su vida muestras mas particulares de su amor.

³ Antes de la institución de la Eucaristia. *Que lo entregase* y esto es, la resolución de entregarle y de venderle. Por lo que aquí se refiere, y se les también en los otros Evangelistas, se ve que el Señor, acabada la cena legal, lavó los pies á sus discípulos, como una señal de la pureza y preparación con que habían de recibir la Eucaristia que instituyó después y les dió.

⁴ Sabiendo que tenía un soberano poder sobre todas las cosas; que había salido de su Padre por su generación eterna, como su Hijo, y venido al mundo por su Encarnacion, como hombre; y que volvía á Dios subiendo al cielo para tomar su asiento á la derecha de su Padre; esto no obstante, aunque lleno de gloria y de poder, y aunque elevado sobre todos los Angeles, y sobre todos los hombres, se presta á los pies de sus Apóstoles para lavárselos, sin excluir á aquel que había ya tomado la resolución de venderle y de entregarle.

⁵ Esto es, el manto ó ropa que le podía servir de embarazo para la obra que iba á hacer.

⁶ ¡ Señor, vos, que sois el Hijo único de Dios vivo, y el Señor y dueño de todo el mundo, vos me lavaréis á mí los pies, que soy un grande pecador, y una bormiga de la tierra! S. Agust.

⁷ Cuando yo habré explicado el misterio de esto que os hago: y mucho mejor cuando hubiérais recibido del Espíritu Santo la inteligencia de este y de los otros.

⁸ Quedarás excluido del número de mis discípulos.

⁹ Señor, pues así lo queréis, amonanzándome que os he de perder, lavadme enbarrucada, y no solamente los pies, mas las manos, etc.

¹⁰ Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus pies, que tocan en tierra, y se manchaa

Matth. xxvi, 2. Marc. xiv, 1. Luc. xiii, 1.

N. T.

11. *Sciebat enim quisnam esset qui traderet eum: propterea dixit: Non estis mundi omnes.*

12. *Postquam ergo lavit pedes eorum, et accepit vestimenta sua: cum recubisset iterum, dixit eis: Scitis quid fecerim vobis?*

13. *Vos vocatis me Magister, et Domine: et bene didicistis: sum etiam.*

14. *Pues si yo, el Señor, y el Maestro, os he lavado los pies: vosotros también debéis lavar los pies de los otros.*

15. *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis.*

16. *Amén, amén dico vobis: Non est servus maior domino suo: neque Apostolus maior est eo, qui misit illum.*

17. *Si hinc scitis, beatí eritis si feceritis ea.*

18. *Non de omnibus vobis dico: ego scio quos elegi: sed ut adimpleatur Scriptura: Qui manducavit mecum panem, levabit contra me calcaneum suum.*

19. *Amodo dico vobis, priusquam fiat: ut cum factum fuerit, credatis, quia ego sum.*

20. *Amén, amén dico vobis: Qui accipit si quem misero, me accipit: qui autem me accipit, accipit eum, qui me misit.*

21. *Cum hæc dixisset Jesus, turbatus est spiritu: et protestatus est, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.*

22. *Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret.*

Necesidad de lavarse. Jesucristo quiso dar á entender con esto á sus Apóstolos, que aunque todos ellos, á excepción de Judas, estaban por entonces exentos de culpas graves, esto no obstante debían trabajar en purificar sus afectos y deseos, en las cuales siempre se mezcla alguna cosa de la tierra.

1 No como los hombres, que reciben por gracia este nombre honorífico, el cual tengo yo por mi esencia y naturaleza.

2 Debéis estar dispuestos para hacer con vuestros hermanos los oficios más humildes, que el fin de ganarlos para el cielo.

3 Si reconocéis sinceramente, que yo soy vuestro Señor, no debéis olvidar, que vosotros sois mis siervos: y si como mis Apóstolos, enviados, y embajadores, debéis tener también presente, que yo soy el que os envío, y por consiguiente que soy mayor, que vosotros. Pues si yo, que soy el Señor, me humillo de esta suerte, y cómo podréis vosotros rehuser y negaros á hacer otro tanto con vuestros iguales?

4 Si llegais á entender esta verdad; esto es, la necesidad que tiene el hombre de humillarse, y con este conocimiento os ejercitais en esta virtud, que tanto os encomiendo, seréis bienaventurados.

5 Porque hay alguno entre vosotros, que no comprende esta verdad, y por consiguiente, que no practicará esta virtud, que tanto os encomiendo, ni será bienaventurado.

6 *Psalm. xii, 10.* Lo cual debe entenderse de David, Literalmente habla el profeta David, quejándose de Achitophel, que habiendo sido admitido á la más estrecha confianza de este príncipe, lo vendió después vergonzosamente, rebelándose contra él, y echándose al partido de Absolón, á quien dió un consejo muy pernicioso contra David. *II Reg. xvi. Véase S. Acos.*

7 Para que creáis, que yo soy el Mesías, que soy el Hijo de Dios, pues penetro los corazones, y anuncio lo que ha de venir.

8 Véase lo que dejamos dicho arriba en el cap. xi, 33. Esta turbación del Señor nació del horror é indignación, que escuchó, considerando la traición y peridia de Judas.

9 El Griego: *hæsitámen*: dijo claramente, aseguró con toda aseveración.

a *Hebr. xv, 20. Matth. x, 26. Luc. vi, 40. — b Psalm. xii, 10. — c Matth. x, 40. Luc. x, 16. — d Matth. xxii, 21. Marc. xiv, 18. Luc. xxii, 21.*

11. *Porque sabía quien era el que le había de entregar: por esto dijo: No todos estais limpios.*

12. *Y despues que les hubo lavado los pies, y hubo tomado su ropa; velándose á sentar á la mesa, les dijo:; Sabéis lo que he hecho con vosotros?*

13. *Vosotros me llamais Maestro, y Señor: y bien decís: porque lo soy.*

14. *Pues si yo, el Señor, y el Maestro, os he lavado los pies: vosotros también debéis lavar los pies á los unos á los otros.*

15. *Porque ejemplo os he dado, para que como yo he hecho á vosotros, vosotros también hagais.*

16. *En verdad, en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor: ni el enviado es mayor, que aquel que le envió.*

17. *Si esto sabéis, bienaventurados seréis si lo hicieris.*

18. *No hablo de todos vosotros: yo sé los que escogí: mas para que se cumpla la Escritura: El que como el pan conmigo, levantará contra mí su calcabur.*

19. *Desde ahora os lo digo, antes que sea: para que cuando fuere hecho, creáis que yo soy.*

20. *En verdad, en verdad os digo: El que recibe al que yo enviare, á mí me recibe: y quien me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.*

21. *Cuando esto hubo dicho Jesus, se turbó en el espíritu: y protestó, y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que uno de vosotros me entregará.*

22. *Y los discípulos se miraban los unos á los otros, dudando de quien decía.*

23. *Erat ergo recubens unus ex discipulis ejus in sinu Jesu, quem diligebat Jesus.*

24. *Innit ergo hinc Simon Petrus, et dixit ei: Quis es, de quo dicis?*

25. *Itaque cum recubisset ille supra pedes Jesu, dixit ei: Domine, quis es?*

26. *Respondit Jesus: Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. Et cum inclinasset panem, dedit Jude Simonis Iscariote.*

27. *Et post buccellam, introivit in eum Satan. Et dixit ei Jesus: Quod facis, fac citius.*

28. *Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei.*

29. *Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quod dixisset ei Jesus: Emecia, quæ opes sunt nobis ad diem festum: aut egenis ut aliquid daret.*

30. *Cum ergo accepisset ille buccellam, exivit continens. Erat autem nox.*

31. *Cum ergo exisset, dixit Jesus: Nunc clarificatus est Filius hominis: et Deus clarificatus est in eo.*

32. *Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso: et continuo clarificabit eum.*

33. *Filii, adhuc modicum vobiscum sum. Quæretis me: et sicut dixi Judæis: Quod ego vado, vos non potestis venire: et vobis dico modum.*

34. *Mandatum novum do vobis: Ut diligat*

23. *Y uno de sus discípulos, al cual amaba Jesus, estaba recostado á la mesa en el seno de Jesus.*

24. *Á esto pues hizo una seña Simón Pedro, y le dijo: ¿Quién es de quien habla?*

25. *El entonces recostándose sobre el pecho de Jesus, le dijo: Señor, ¿quién es?*

26. *Jesus le respondió: Aquel es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojado el pan, se lo dió á Judas, hijo de Simón Iscariotes.*

27. *Y tras el bocado entró en él Satanás. Y Jesus le dijo: Lo que haces, hazlo presto.*

28. *Mas ninguno de los que estaban á la mesa supo por qué se lo decía.*

29. *Porque algunos pensaron, que porque Judas traía la bolsa, le había dicho Jesus: Compra lo que tenemos menester para el día de la fiesta: ó que diese algo á los pobres.*

30. *Y cuando él hubo tomado el bocado, se salió luego fuera. Y era de noche.*

31. *Y como hubo salido, dijo Jesus: Ahora es glorificado el Hijo del hombre: y Dios es glorificado en él.*

32. *Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará á él en sí mismo: y luego le glorificará.*

33. *Hijos, no estoy un poco con vosotros. Me buscaréis, y así como dije á los Judíos: Adonde yo voy, vosotros no podéis venir: lo mismo digo ahora á vosotros.*

34. *Un mandamiento nuevo os doy: Que os*

1 Esto era S. Juan.

2 Los Orientales no se sentaban á la mesa, sino que se recostaban sobre camas, que se llamaban *epaulas*, porque eran tres los que se acomodaban en cada una, y apoyados sobre el codo izquierdo, quedaban en tal disposición, que la cabeza del segundo venía á caer sobre el pecho del primero. Y esta era la situación, que tenía Juan respecto de Jesucristo.

3 El Griego: *ἠνέσθη*, *ἔτι ἂν εἴη*, *ἡγὶς ἂν λέγοι*, que preguntase quien era de quien hablaba.

4 Se servía en la fiesta de Pascua una ensalada compuesta de diferentes especies de yerbas, para representar las yerbas amargas, con que sus padres habían comido el Cordero Pascual. Esta ensalada se ponía también en un plato con vinagre, para mojar en él las yerbas; y en este vinagre probablemente mojó el Salvador el bocado de pan, para alargárselo á Judas.

5 Haz cuanto antes lo que tienes resuelto hacer. No fué este un mandamiento, que el Señor hizo á Judas de que pusiese la última mano á un aleve, sino una permisión, que le exhortó á que cumpla su malvado determinación, sino que se muestra dispuesta y pronta para sufrirlo todo. S. Leon Máximo.

6 Al mismo paso, que el Señor lleno de benignidad iba á entender á Judas la enormidad de su delito, para que volviese sobre sí, y se arrepintiese de él, se explicaba en términos, que los otros Apóstolos no lo entendiesen, por conservarle la honra, y por excusarle la vergüenza y confusión de verse descubierta, y descubierta entre sus compañeros.

7 Va á ser glorificado por su resurrección, y por su ascension al cielo: y su muerte, destruyendo el reino del pecado, va á dar á Dios la gloria, que las criaturas rebeldes le han querido quitar.

8 Dios es clarificado en el Hijo, que va á morir por obedecerle; y Dios clarificará al Hijo en sí mismo, cuando resucitare, y suba á los cielos: y luego le clarificará sentado á su diestra, y constituido cabeza de la Iglesia.

9 Estando Jesucristo para dejar á sus Apóstolos, les habla con la ternura con que suelo hablar un padre á sus hijos, cuando son todavía chicos y pequeños.

10 Que al presente no me podéis seguir, porque os quedais para trabajar en la predicación de mi Evangelio. Mas despues de haber predicado á todas las naciones mi doctrina, y padecido por mi nombre afrentas, desprecios, y la muerte, imitando así mis sufrimientos, subireis á ser mis compañeros en la eterna bienaventuranza. No como los Judíos, ó quienes son ineludible y duren no les permitirá jamás llegar adonde yo voy.

11 Este mandamiento, porque habla sido de todos tiempos, es llamado nuevo: porque Jesucristo lo establece nuevamente, elevándolo á una nueva perfección poniendo el amor, que él tuvo á los hombres, por regla y pauta

a *Suprá vi, 34. — b Levit. xii, 16. Matth. xxii, 29. Infra ix, 12.*

tis invicem, sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem.

35. In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.

36. Dicit ei Simón Petros: Domine, quò vadis? Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequeris autem postea.

37. Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modò? Animam meam pro te ponam.

38. Respondit ei Jesus: Animam tuam pro me ponas? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges.

CAPÍTULO XIV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Thomas, que él es camino, vida, y verdad; y á Felipe, que él que le ve á él, ve á su Padre: que consolarán todo lo que pidieren en su nombre; y que los enviará el Padre el Espíritu consolador. Explica quienes sean sus verdaderos discípulos, y cual es la paz, que él les da, y que el mundo no conoce. Les dice por último, que deben alegrarse de su partida.

1. Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, et in me credite.

2. In domo Patris mei mansiones multe sunt. Si quò ments, dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum.

3. Et si abiero, et præparavero vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad me ipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.

del que sus discípulos se debían tener los unos á los otros, y dejándose por distintivo y carácter de los cristianos, y divina de la ley nueva del Evangelio. La llama *nuevo*, para mostrar que lo debemos tener siempre presente como una cosa nueva.

1 Porque eres tan muy fiado, y no ha llegado el tiempo determinado por mi Padre.

2 Cuando fortificado por virtud del Espíritu Santo ofrecerás tu vida, y la sacrificarás por mi amor.

3 No podía otra hablar de separarse de Cristo, aunque fuese por poco tiempo. Era como un enfermo á quien engañaba la voluntad; pero que no conocía la enfermedad, que le consumía y acababa. Halla sido decir al Señor, que no podría seguirle, y está no obstante repite, que bien podía. Mas la experiencia le enseñó después, que el amor, que creía tener á su Maestro, era vano sin el socorro, que viene de lo alto. S. Agust.

4 No habrá acabado de cantar el gallo. El Señor permitió esta caída para humillarle en su vana confianza, y para darle á entender, que el hombre nada puede sin el socorro de la gracia. Véase lo que dejamos citado MAT. XVI, 35. MARC. XIV, 28. LUC. XXI, 34.

5 Como el Señor acababa de decirles, que Pedro le negaría tres veces, y les había manifestado, que uno de ellos le vendería, y sobre todo, que su muerte estaba ya cerca, entraron en una grande tristez y melancolía. El Señor para alentarlos les dijo, que así como creían, y ponían en Dios toda su confianza, la pusieran también en él, pues con tal protección no tenían de que temer, y saldrían bien de todos los peligros.

6 El Griego: *Et si pax: si autem deus non esset: et si autem non esset, non se hubiera dicho, etc.* Aunque es ha dicho, que no podría venir ahora adonde yo voy, no es así: porque no por eso os privo de la esperanza de tener lugar conmigo en el reino de mi Padre: lugar hay también para vosotros, puesto que en aquella casa hay muchas moradas, que corresponden á los diversos grados de méritos de sus habitantes. Y tan lejos está de que mi partida os pueda servir de impedimento para entrar en ella, que por el contrario me adelanto á prepararos el asiento y lugar, que corresponde á cada uno de vosotros. S. Pablo dice, que como el sol tiene su resplandor, la luna el suyo, y las estrellas el suyo, que entre las estrellas hay unas, que brillan mas, y otras menos; lo mismo sucederá en la resurrección de los muertos, en la que unos tendrán mayor gloria, y otros menor. Y tales son las diferentes moradas de la casa del Padre Eterno. S. Jerónimo.

7 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

8 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

9 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

10 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

11 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

12 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

13 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

14 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

15 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

16 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

17 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

18 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

19 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

20 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

21 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno; y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

4. Et quò ego vado, scitis, et viam scitis.

5. Dicit ei Thomas: Domine, necimus quò vadis: et quò modo possumus viam scire? 6. Jesus le dice: Ego sum via, et veritas, et vita: Nemo venit ad Patrem, nisi per me.

7. Si cognovissetis me, et Patrem meum, tunc cognovissetis et amodo cognoscetis eum, et vidissetis eum.

8. Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.

9. Dicit ei Jesus: Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. Quemodo tu dicis: Ostende nobis Patrem?

10. Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, que ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater enim in me manens, ipse facit opera.

11. Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est?

12. Alioquin propter opera ipsa credite. Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, opera, que ego facio, et ipse faciet, et majora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.

13. Et quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam: ut glorificetur Pater in filio.

4 Todos sabemos, que Jesucristo partió á su Padre, y que todos nuestros deseos allí deben encaminarse y dirigirse. Sabemos también, que el camino, que siguió para llegar á él, fué el de los abatimientos, el de las penas, y el de la cruz. Pues si sabemos adonde partió nuestra cabeza, y el camino que hizo para llegar allí, ¿porqué rehusamos seguirle?

5 No estaba del todo ignorante; pero en conocimiento era todavía obscuro é imperfecto.

6 Jesucristo es el camino del cielo, que está patente á nuestra vista por el ejemplo de su vida, y por sus misterios: es la verdad, que alumbra nuestro espíritu con su palabra; y es la vida, que alimenta nuestra voluntad para unirle con Dios por su gracia. S. Leon.

7 Que soy el camino por mis méritos, por mi mérito, y por mi sangre.

8 Porque tengo la misma esencia. El que ve por la fe al Hijo, ve al mismo tiempo al Padre, que le ha engendrado ante todos los siglos en una perfecta igualdad, é identidad de esencia con él.

9 Por la luz de la fe, que es la que crea en su Hijo; porque no podéis creer en el Hijo, sin creer al mismo tiempo en el Padre, como en el principio eterno de su divina naturaleza.

10 El Griego: *et si pax, non.*

11 El Griego: *et si pax, non.*

12 En mi habla el Padre, cuando yo hablo: en mi obra el Padre todo lo que yo obro. Porque así como es uno mismo el ser, así también es una misma la operación.

13 El Griego: *et si pax, non.*

14 El Señor no debía hacer brillar su poder en los grandes milagros de sus discípulos, sino después de haber vuelto al seno de su Padre. Y así sus Apóstoles no solamente obraron variedad infinita de milagros, sino que hicieron el mayor de la construcción de toda el mundo á la fe de Jesucristo, que obraba en ellos y por ellos todas estas maravillas.

15 Con una firme fe en mí, ó para gloria de mi nombre. Jesucristo habla aquí principalmente de los milagros, que los discípulos le pedían para confirmar la verdad de su doctrina. La santa Iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, ha aprendido de mí lugar á dirigir al Padre todas sus oraciones por medio del Hijo, sabiendo que no hay otro nombre debajo del cielo dado á los hombres, en el que se halle el fundamento de la salud, sino el de nuestro Salvador, mediador y abogado con su Padre. S. Crisost. Muchos no consiguen lo que piden, aunque invocan el nombre de Jesucristo; porque no piden en su nombre, puesto que piden cosas contrarias á su salud, y á la gloria del Señor. S. Agust.

16 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

17 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

18 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

19 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

20 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

21 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

22 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

23 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

24 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

25 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

26 Infra xvi, 23. Math. II, 7; xii, 22. Marc. xi, 24.

14. Si quid poteritis me in nomine meo, hoc faciam.

15. Si diligitis me, mandata mea servate.

16. El ego rogo Patrem, et alium Paracletum dabit vobis, ut maneat vobiscum in eternum.

17. Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscetis eum: quia apud vos manebit, et in vobis erit.

18. Non relinquam vos orphanos: veniam ad vos.

19. Adhuc modicum: et mundus me jam non videt. Vos autem videtis me: quia ego vivo, et vos vivetis.

20. In illo die vos cognoscetis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21. Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est, qui diligit me. Qui autem diligit me, diliget et Patrem meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.

22. Dicit et Judas, non ille Iscariotes: Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo?

23. Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diligit eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus.

24. Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris.

25. Hinc locutus sum vobis apud vos meos.

26. Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, illo vos docebit

14. Si algo me pidiéreis en mi nombre, lo haré, faciam.

15. Si me amais, guarda mis mandamientos.

16. Y yo rogaré al Padre: y os dará otro Consolador, para que mora siempre con vosotros.

17. El espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo, porque ni lo ve, ni lo conoce: mas vosotros lo conoceréis: porque morará con vosotros, y estará en vosotros.

18. No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros.

19. Todavía un poquito: y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veis: porque yo vivo, y vosotros vivid.

20. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

21. Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre: y yo lo amaré, y me lo manifestaré á mí mismo.

22. Le dice entonces Judas, no aquel Iscariotes: Señor, ¿qué es la causa, que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

23. Jesus respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos á él, y haremos morada en él.

24. El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que habéis oído, no es mía: sino del Padre, que me envió.

25. Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

26. Y el Consolador, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará

1 En todo este discurso que hace á sus discípulos, unas veces habla como Dios, y otras como hombre. Ahora habla con respecto á su oficio de Mediador. Otro Consolador, otro en persona, no en esencia.

2 En este lugar y en los siguientes la palabra mundo tiene dos sentidos. Se toma primeramente por los Judíos, enemigos de la persona y doctrina de Jesucristo, los cuales con gritos sediciosos habían de pedir su muerte, oponiéndose después por los mismos mas violentos al establecimiento del Evangelio, y perseverar en una obstinación y dureza. Se toma tambien en general por todos aquellos que viven como viles esclavos, sujetos á sus pasiones. Estas con sus máximas y conductas forman una contrivención á las máximas y ejemplos de Jesucristo, y sus nombres no están escritos en el libro de la vida. Puede tambien entenderse este espíritu de verdad, como contrapeso al espíritu de error, de falsedad, de tinieblas y de oscuridad que estaba esparcido por todo el mundo.

3 Un hombre carnal no puede ser la morada del Espíritu Santo, ni conocerle: porque no se ni conoce sino lo que mueve los sentidos.

4 El Griego: *epagoge*, vengo. Como quien dice: luego vengo á vosotros.

5 Jesucristo está en su Padre por la unidad de una misma naturaleza. Está en nosotros, porque nos comunica su espíritu: y nosotros estamos en él por la fe y la caridad, que nos une con el como los miembros con su cabeza.

6 Yo no me manifestaré: esto es, no comunicaré copiosamente mi luz divina, sino á aquel que me ama, y que da pruebas de su amor observando mis mandamientos. Al mundo lo dejaré envuelto en sus tinieblas.

7 Si Judas no entendió el sentido de las palabras del Señor, y por eso le hace esta pregunta. Jesucristo responde dándole á entender, que se descubrió y manifestó á todos los que le amaron: que estos guardarán sus mandamientos: y que en recompensa de esta fidelidad y amor, serán el objeto y el cenizo de toda la santísima Trinidad, que habitará en ellos de asiento y con modo muy particular. S. Agustin.

8 Al Espíritu Santo se atribuye ordinariamente el don del amor, del consuelo, de la oración: así como el poder al Padre, y la sabiduría al Hijo.

9 Por mis méritos, por mi mediación, y por respeto mio.

omnia, et suggeret vobis omnia, quaecumque dixero vobis.

27. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quoniam mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet.

28. Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligetis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem: quia Pater major me est.

29. Et nunc dixi vobis prius quam fiat: ut cum factum fuerit, credatis.

30. Jam non multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam.

31. Sed ut cognoscatur mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho.

27. La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde.

28. Ya habéis oído que os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amaiséis, os gozaríais ciertamente, porque voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo.

29. Y ahora os lo he dicho antes que sea: para que lo creáis, cuando fuere hecho.

30. Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el príncipe de este mundo, y no tiene nada en mí.

31. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como me dió el mandamiento el Padre, así hago. Levantaos: y vamos de aquí.

CAPÍTULO XV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellas los sarmientos. Les encarga nuevamente que no se ajen entre sí. Les alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones: y les declara por último, que los Judíos son inexcusables en su pecado.

1. Ego sum vitis vera: et Pater meus agricola est.

2. Omnem palitem in me non ferentem fructum, tollet eum: et omnem qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plus afferat.

3. Jam vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis.

1. Yo soy la verdadera vid: y mi Padre es el labrador.

2. Todo sarmiento que no diere fruto en mí, lo quitará: y todo aquel que diere fruto, lo limpiaré, para que dé mas fruto.

3. Vosotros ya estais limpios por la palabra, que os he hablado.

1 El Griego: *á vitis veris*, todo lo que os he dicho. Véase el esp. xvi, 12.

2 La paz que el mundo desea á sus amadores se funda en solos palabras, y en que gozan con sosiego estas hienas frívolas y perecedoras. La que Jesucristo da á sus discípulos consiste en hallar su descanso y felicidad en solo Dios, aun en medio de las mayores adversidades y trabajos. La da porque efectivamente obra lo que promete y dice. Esta paz es uno de los frutos del Espíritu Santo. *Ad Galat. v.*

3 Jesucristo en capítulo hombre es inferior á Dios su Padre, como lo es igual en cuanto Dios. Quiere decir á entender á sus discípulos que deben holgarse, porque su Padre va á elevarlos como cabeza nuestra á un grado de gloria, que excede la comprensión y pensamiento de todas las criaturas.

4 El demonio, para hacernos morir por las manos de sus ministros.

5 Porque solo tiene dominio y alce sobre las mentes de sus ministros.

6 Mas aunque el diablo no tiene que ver nada conmigo, con todo eso para que el mundo conozca que amo á mi Padre, y como pronto estoy á cumplir su mandamiento, y á obedecerle hasta la muerte; levanto y vengo desde aquí á predicar. Es probable que levantándose de la mesa, y permaneciendo en pie con sus discípulos, continuó antes de salir de la casa para ir al huerto de Getsemani, todo lo que aquí se lee hasta el fin del capítulo xvii. Hemos de considerar al Señor como un tierno amigo, que debiendo separarse de sus amigos, y viéndolos tristes y llenos de angustia, no acaba de resolverse á dejarlos, y va insensiblemente prolongando la conversación hasta el punto mismo de abrazarlos para separarse de ellos, porque el ministerio á que necesariamente debe atender lo obliga á ello. Véase S. Marcos xvi, 36.

7 En la Escritura es frecuentemente comparada á una vid la Iglesia de Israel. *Isaías vi, 7.* Y en alusión á esta vid se llama el Señor á sí mismo la verdadera vid: á su Padre el labrador de ella: y á sus escogidos los sarmientos que están ingertos y participan del jugo de esta vid: representándose los reprobos en los sarmientos que se cortan para el fuego: y tambien que sus discípulos no se llaman ya Israelitas ó Judíos, sino cristianos. *Act. ix, 20.*

8 El Griego: *arboris, limpiis, poda.*

9 Solo ya como los sarmientos que el labrador ha podado, y que pueden llevar fruto estando millos en el suelo.

10 Actor, ii, 23. — 6 Supra xiii, 10.

4. Manet in me: et ego in vobis. Sicut palmae non possunt ferre fructum à semetipso, nisi manserint in vite: sicne vos, nisi in me manseritis.

5. Ego sum vitis, vos palmites: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.

6. Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmites, et aresecit, et colligit eum, et in ignem mittit, et ardet.

7. Si manseritis in me, et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis, et fiet vobis.

8. In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum offeratis, et efficiamini mei discipuli.

9. Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos: Manete in dilectione mea.

10. Si precepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei precepta servavi, et maneo in ejus dilectione.

11. Hæc locutus sum vobis: ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium vestrum impleatur.

12. Hoc est præceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.

13. Majora hæc dilectionem nemo habet, ut animum suum ponat quis pro amicis suis.

4. Estad en mí: y yo os vosotros. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto, si no estuviere en la vid: así si vosotros, si no estuviereis en mí.

5. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos: el que está en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto: porque sin mí no podéis hacer nada.

6. El que no estuviere en mí será echado foras, así como el sarmiento, y se secará, y lo cogerán, y lo meterán en el fuego, y arderá.

7. Si estuviereis en mí, y mis palabras estuviere en vosotros, podréis cuanto quisierdes, y os será hecho.

8. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y en que seáis mis discípulos.

9. Como el Padre me amó, así también yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10. Si guardáis mis mandamientos, perseveraréis en mi amor, así como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.

11. Estas cosas os he dicho: para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

12. Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros, como yo os amo.

13. Ninguno tiene mayor amor que esto, que es poner su vida por sus amigos.

por la fe y por la caridad, puesto que habéis permanecido siempre firmes conmigo en mis tentaciones y trabajos. Lucas xxi, 28. *Porque en el agua la palabra limpia: quita la palabra, y ¿qué es el agua sino agua?* S. Agustín hablando del Bautismo. Parece aludirse aquí á lo que se mandaba en el Levit. xix, 23, acerca de las vides: un fruto por espacio de tres años era inmundo, y como de un árbol no circuncidado á podado, y por este me es común. Así que vosotros, los dice el Señor, ya estáis podados y limpios por la palabra que os he predicado por espacio de tres años.

1 Como yo estoy en vosotros por el amor que me hizo bajar de lo alto de los cielos, del mismo modo vosotros estáis en mí por un amor recíproco, por el que os halláis dispuestos á dejarla todo, antes que abandonaros y apartaros de mí.

2 Porque yo soy el único principio de la vida y de la fecundidad de las almas. Y si mi gracia, nada condescende á la salud eterna se puede hacer, ni poco ni mucho. S. Agustín y S. Thomas.

3 Significa que los que no viven unidos con Jesucristo por la fe, animada de una ardiente caridad, serán espárragos de él, y echados en el fuego. Se secarán como miembros que no participan del fuego de la gracia, y arderán en las llamas eternas del infierno.

4 El Griego: *ἀφ' ἑαυτοῦ, fuit echado, arrojado, etc.* *καὶ ἑαυτοῦ, y se secó.*

5 El Griego: *καὶ ἀντὶ τούτου, etc., y los cogen, etc., καὶ εἰς τὸ πῦρ, ἐκείθεν, así arderán, y están en el fuego, y arden.*

6 Si permanecéis en Dios por caridad, y ponemos sus palabras en el fondo de nuestro corazón para no pecar. *Parola, cxvii, 31*, conseguiremos sin duda todo lo que pidamos; porque en este caso no queremos al pedimento sino lo que fuere conforme á la voluntad de Dios: y este Señor no dejará de concedernos lo que le pidamos, puesto que es el mismo el que nos lo hace pedir. S. Agustín.

7 Dios es glorificado con el buen ejemplo que damos á nuestros hermanos; y siguiendo en esto los ejemplos y doctrina de Jesucristo, mostramos que somos sus discípulos.

8 El *sicut* denota semejanza, no igualdad.

9 Yo aunque soy igual á Dios, me humillé á mí mismo, y me hice obediente hasta la muerte, cumpliendo el mandamiento de mi Padre, que me ordenó que padeciese muerte, y muerte atroz de cruz por la salud de todos los hombres; y obediéndole así, di muestras de que le amaba. Pues del mismo modo vosotros para dar muestras de que amáis á vuestro Maestro, debéis observar inviolablemente sus preceptos, aunque sea á expensas de vuestra libertad y de vuestra vida.

10 Porque no puede ser cumplido sin una entera resignación en la divina voluntad.

11 *Supra* cap. xiii, 34.

• *Supra* xiii, 34. Ephes. v, 2. 1 Thessal. iv, 9.

14. Vos amici mei estis, si feceritis que ego præcipio vobis.

15. Jam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus ejus. Vos autem dixi amicos: quia omnia quaecumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.

16. Non vos me elegistis: sed ego elegi vos, et posui vos in ea, et fructum afferatis: et fructus vester maneat: ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

17. Hæc mando vobis, ut diligatis invicem.

18. Si mundus vos odit: sciote quia me priorem vobis odio habuit.

19. Si de mundo fuissetis, mundus quodcumque orat diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.

20. Memento sermonis mei, quem ego dixi vobis: Non est servus maior domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persequantur: et sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt.

21. Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum: quia nesciunt eum, qui misit me.

22. Si non venissem, et locutus fuissetis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo.

14. Vosotros sois mis amigos, si hicierdes las cosas que yo os mando.

15. No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos: porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oído de mi Padre.

16. No me elegisteis vosotros á mí: mas yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayais, y llevéis fruto: y que permanezca vuestro fruto: para que os dé el Padre todo lo que le pidierdes en mi nombre.

17. Esto os mando, que os améis los unos á los otros.

18. Si el mundo os aborrece: sabed que me aborreció á mí antes que á vosotros.

19. Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo que era suyo: mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20. Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, también os perseguirán á vosotros: si mi palabra han guardado, también guardarán la vuestra.

21. Mas todas estas cosas os harán por causa de mi nombre: porque no conocen á aquel que me ha enviado.

22. Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado: mas ahora no tienen excusa de su pecado.

1 ¿Qué palabras tan llenas de consuelo para alentar nuestras desconfianzas! ¿Cuán á poca costa podemos ser amigos de Jesucristo, con solo guardar el precepto de su amor! Y con todo eso ¿llega á tal extremo nuestra ingratitude, que todos los días nos negamos á corresponder al amor de Jesucristo? No queremos corresponden á un amor, como el del Hijo de Dios, que mira el beneficio de nuestra salud como gloria suya propia: á un amor que nos es de tanta honra y de tan grande utilidad.

2 La prueba que les da de ser sus amigos es, que les ha revelado todos aquellos secretos de su Padre, que les convenía saber según su estado presente, y que les había de revelar mas copiosamente, cuando recibieran la plenitud del Espíritu Santo: á distinción de los Judíos obstinados, á quienes no había sido concedido conocer el misterio del reino de Dios, ni entrar en los consejos ni designios del Señor.

3 Entre los Judíos los discípulos eran los que se escogían al maestro, y comunmente sucede así.

4 No han sido vuestros meritos, sino mi misericordia, mi gracia y mi bondad la que os ha prevenido para que de malos fuerdes buenos: ella os ha escogido entre muchos millares para haceros Apóstoles, para encargar el camino de la verdad, para que despoes os lo enseñéis á otros, les prediquéis mi Evangelio, convirtáis el mundo, padecáis por mi nombre, y que el fruto de vuestras fatigas sea permanente: y últimamente os pongais en estado de que mi Padre os conceda todo lo que le pidierdes.

5 Priorem vobis: El Griego: *πρῶτον ὑμῖν, Mejor, ó superior á vosotros, del primero de vosotros*. Todos los que quieren vivir en la piedad, serán expuestos á la persecución. *Act. II, Timoteo, iii, 12*. Debían padecer mucho los que eran enviados á declarar la guerra al demonio, arruinando con la verdad y solida del Evangelio todas las vanas supersticiones del paganismo, y combatiendo todas las pasiones de los hombres. Pero el Señor los alienta con su ejemplo.

6 El mundo aborrece todo lo que le es opuesto; el mundo soberbio aborrece á los discípulos del Señor, que son humildes, y que predicen la necesidad de la humildad. El mundo que ama los ricos, aborrece á los pobres, que con su ejemplo y palabras predicen la pobreza. El mundo entregado á los placeres, aborrece á los que aman la cruz, y enseñan la penitencia. Y así es necesario que sea aborrecido del mundo, el que no sigue el espíritu y las máximas del mundo.

7 *Matth. x, 24. Supra xiii, 18*. Otros interpretan *servaverunt* por *observaverunt, observaron* con el fin de correspondenme: *ut exprorent sermones*.

8 Sofrir todos los malos tratamientos y violencias por la confesión de mi nombre.

9 En su voluntaria y obstinada incredulidad. Yo mismo he venido á predicarles: yo he confirmado mi doctrina con repetidas y nunca vistos prodigios. Yo mismo he hecho ver suan conforme es todo lo que ven en mí,

• *Matth. xxvii, 19. — d. I Joann. iii, 11; et, 7. — c. Supra xiii, 16. Matth. x, 24. — d. Matth. xxi, 8.*

23. Qui me odit, et Patrem meum odit.

24. Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: nunc autem et viderunt, et oderunt ei me, et Patrem meum.

25. Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est: Quia odio habuerunt me gratis.

26. Quia autem venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.

27. Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

23. El que me aborrece, tambien aborrece á mi Padre.

24. Si no hubiese hecho entre ellos obras, que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado: mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí, y á mi Padre.

25. Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que me aborrecieron de grado.

26. Pero cuando viniere el Consolador que yo os enviare del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí.

27. Y vosotros daréis testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

CAPITULO XVI.

Advierte el Señor á sus discípulos las persecuciones y aflicciones que habían de padecer por la evangelización de su nombre. Tuvieron á promover el Espíritu Santo que los instruirá y fortalecerá en todas las tribulaciones. Les explica lo que quería decir: *Desidero de pace, y me odiant, etc.* Los exhorta á que permanezcan en su Padre en su nombre: y les anuncia que sufrirá, y se abandonarán.

1. Hæc locutus sum vobis, ut non scandalizemini.

2. Absque synagogis faciet vos: sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se prestare Deo.

3. Et hæc faciet vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.

4. Sed hæc locutus sum vobis: ut cum venerit hora, eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis.

5. Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram. El nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me: Quò vadis?

6. Sed quia hæc locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum.

1. Esto os he dicho para que no os escandalizéis.

2. Os echarán de las Sinagogas: mas viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios.

3. Y os harán esto, porque no conocieron al Padre, ni á mí.

4. Mas esto os he dicho: para que cuando viniere la hora, os acordéis de ello, que yo os lo dije.

5. No os dije estas cosas al principio, porque estaba con vosotros. Mas ahora voy á aquel que me envió; y oíguno de vosotros me pregunta: ¿adónde vas?

6. Antes porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha ocupado vuestro corazón.

don lo que Moisés y los Profetas les anunciaron del Mesías que había de venir para salvarlos. De aquí se ve, que la infidelidad negativa de aquellos, á quienes no fué predicado el Evangelio, no es peccado. Mas de que tengan disculpa de este peccado, no se sigue que la tengan de los otros. S. Agostino *enp. xvi. c. 9.*

1 Por que mi Padre y yo somos una misma cosa, *Sup. cap. x. v. 30.*

2 *Psalm. xxxv. 19, y lxxviii. 5.* Al paso que el Señor les colmaba de muerte y muerte benedictos, se lamentaba mas y mas su furor y odio contra mi persona. *Gratis, sin causa, de bado, por su pura maldad. Odio inique.*

3 El Espíritu consolador y de verdad, que procede de mi como del Padre, dará testimonio de mí, haciendo conocer que soy verdaderamente Dios, y que todo lo que he hecho y padecido durante mi vida, ha sido por la redención del universo. Y este mismo Espíritu, que os llevará á vosotros, hará que deis también testimonio de mí, como testigos oculares de mi vida, de la santidad de mi doctrina, y de tantas otras milagrosas que solo mi Dios podía hacer.

4 Por causa de la incredulidad de los Judíos, y del odio y furor con que os perseguían.

5 Para que no os ojan de nuevo, y que no olvidéis que mis discípulos, si se han de parecer á mi Maestro, han de ser continuando por trabajos, persecuciones, llantos y gemidos para llegar á la perfecta alegría que jamás se acaba.

6 Porque estas persecuciones no debían excitar mientras yo estaba con vosotros.

7 Como si les dijera: Si me andaráis verdaderamente, manifestaréis mayor deseo de saber qué es lo que me da

a *Psalm. xxiv. 19. — b Luc. xxiv. 40.*

7. Sed ego veritatem dico vobis: expedit vobis ut ego vadam: si enim non abiero, Paracletus non venit ad vos: si autem abiero, mittam eum ad vos.

8. Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio.

9. De peccato quidem: quia non crediderunt in me.

10. De justitia verò: quia ad Patrem vado, et jam non videbitis me.

11. De judicio autem: quia princeps hujus mundi jam judicatus est.

12. Adhuc multa habeo vobis dicere: sed non potestis portare modò.

13. Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim loquetur à semetipso: sed quæcumque audiet loquetur, et quæ ventura sunt annuntiabit vobis.

14. Ille me clarificabit: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

15. Omnia quæcumque habet Pater, mea sunt. Propterea dixi: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

16. Modicum, et jam non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me: quia vado ad Patrem.

1. Mas yo os digo la verdad: que conviene á vosotros que yo me vaya: porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador: mas si me fuere, os lo enviaré.

2. Y cuando él viniere, arguirá al mundo de peccado, y de justicia, y de juicio.

3. De peccado ciertamente: quia non creyeron en mí.

4. De justicia verò: quia ad Padre me voy, y ya no me veréis.

5. De juicio autem: quia princeps de este mundo ya es juzgado.

6. Aún tengo que deciros muchas cosas: mas no las puedo llevar ahora.

7. Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo: mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.

8. El me glorificará: porque de lo mío tomará, y lo anunciará á vosotros.

9. Todas cuantas cosas tiene el Padre, mías son. Por eso os dije: que de lo mío tomará, y lo anunciará á vosotros.

10. Un poco, y ya no me veréis: y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre.

11. Mas yo os digo la verdad: que conviene á vosotros que yo me vaya: porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador: mas si me fuere, os lo enviaré.

12. Y cuando él viniere, arguirá al mundo de peccado, y de justicia, y de juicio.

13. De peccato ciertamente: quia non creyeron en mí.

14. De justicia verò: quia ad Padre me voy, y ya no me veréis.

15. De juicio autem: quia princeps de este mundo ya es juzgado.

16. Aún tengo que deciros muchas cosas: mas no las puedo llevar ahora.

17. Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo: mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.

18. El me glorificará: porque de lo mío tomará, y lo anunciará á vosotros.

19. Todas cuantas cosas tiene el Padre, mías son. Por eso os dije: que de lo mío tomará, y lo anunciará á vosotros.

20. Un poco, y ya no me veréis: y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre.

47. Dixerunt ergo ex discipulis ejus ad invicem: Quid est hoc, quod dicis nobis: Modicum, et non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me: et quia vado ad Patrem?

48. Dicebant ergo: Quid est hoc, quod dicis, Modicum? nescimus quid loquatur.

49. Cognovit autem Jesus, quia volebant eum interrogare, et dixit eis: De hoc queritis inter vos quia dixi: Modicum, et non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me.

50. Amen, amen dico vobis: Quia plorabitis, et flebitis vos, mundus autem gaudebit: vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.

51. Mulier cum parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus: cum autem pepererit parvulum, jam non meminit pressuris propter gaudium, quia natus est homo in mundum.

52. Et vos igitur nunc quidam tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum: et gaudium vestrum nemo tollit a vobis.

53. Et in illo die me non rogabitis quidem. Amen, amen dico vobis: Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.

54. Usque modo non petistis quidem in nomine meo. Petite, et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.

55. Hec in proverbis locutus sum vobis. Venit hora cum jam non in proverbis loquar vobis: sed palam de Patre annuntiabo vobis.

56. In illo die in nomine meo petetis: et non dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis:

57. Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amatis, et credidistis, quia ego à Deo exivi.

1 Vosotros llorareis y gemiréis viéndome partir y morir. Los príncipes de la Sinagoga, y los enemigos de mi nombre triunfan por haber logrado su designio de quitarme de este mundo; mas su alegría se convertirá en confusión: y vuestra tristeza en regocijo, luego que me véáis resucitado.

2 La alegría que tendréis de verme resucitado; porque mis enemigos no podrán ya nada contra mí. Esta alegría se sentirá después siempre mas y mas en los Apóstoles, que en medio de sus sufrimientos y persecuciones: y fue cumplida y perfecta en el cielo, cuando al entrar en él les fué dicho: Entrad en el gozo de vuestro Señor. Mat. xxv, 21.

3 No tendréis necesidad de preguntarme, como lo hacéis ahora para ser instruidos. El Espíritu Santo, que os será dado, os instruirá de todo. Y en efecto Jesucristo el mismo día de su resurrección abrió el espíritu á sus discípulos para que entendiesen las Escrituras. Luc. xxiv, 45.

4 Padre en nombre de Jesucristo, es pedir los bienes eternos que nos ha merecido con su muerte: se pide con una entera confianza en solos sus méritos, y persuadidos por la fe que Dios no recibe favorablemente nuestras adoraciones, nuestras plegarias y nuestras acciones de gracias, sino cuando le son presentadas por Jesucristo nuestro único mediador.

6 La disposición en que se hallaban los Apóstoles, hacia que mirasen como enigmas á parábolas los discursos del Señor, que iban á acabar de entenderlos, por la incompatibilidad que hallaban entre la persona del Cristo y del Hijo de Dios, con la indignidad de los tratamientos que debía sufrir. Por esto les dice, que se acerque el tiempo en que por medio del Espíritu Santo les comunicará los misterios de su Padre.

6 Porque esto dicho se está. Todo lo debéis esperar del amor que os tiene Dios Padre, como hijos que solo suyes y miembros de su Hijo.

7 El Griego: *ad te, et in te*: solo es, de su propio impulso y voluntad.

4 Supra xiv, 13. Matth. vi, 7; xx, 22. Marc. x, 31. Luc. xi, 9. Jacob. 1, 5.

47. Entonces algunos de sus discípulos se dirijeron unos á otros: ¿Qué es esto que nos dice? Un poco, y no me veréis: y otro poco, y me veréis, y porque voy al Padre?

48. Y decían: ¿Qué es esto que nos dice, Un poco? no sabemos lo que dice.

49. Y entendió Jesus que lo querían preguntar, y les dijo: Disputais entre vosotros de esto que digo: Un poco, y no me veréis: y otro poco, y me veréis.

50. En verdad, en verdad os digo: Que vosotros llorareis, y gemiréis, mas el mundo se gozará: y vosotros estaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.

51. La mujer cuando para está triste, porque viene su hora: mas cuando ha parido un niño, ya no se acuerda del apuro por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

52. Pues tambien vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza, mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazón: y ninguno os quitará vuestro gozo.

53. Y en aquel día no me preguntareis nada. En verdad, en verdad os digo: Que os dará el Padre todo lo que le pidieréis en mi nombre.

54. Hasta aquí no habéis pedido nada en mi nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

55. Estas cosas os he hablado en parábolas. Viene la hora en que ya no os hablaré por parábolas: mas os anunciaré claramente de mi Padre.

56. En aquel día pediréis en mi nombre: y no os digo que yo rogare al Padre por vosotros:

57. Porque el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis, y habéis creído que yo soy de Dios.

28. Exivi à Patre, et veni in mundum: iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem.

29. Nunciat ei discipuli ejus: Ecce nunc palam loqueris, et proverbium nullum dicis.

30. Nunc scimus quia scis omnia, et non opus est tibi ut quis te interroget: in hoc credimus quia à Deo existi.

31. Respondit eis Jesus: Modò creditis?

32. Ecce venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria, et me solum relinquantis: et non sum solus, quia Pater mecum est.

33. Hec locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum.

28. Sali del Padre, y vine al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29. Sus discípulos le dicen: He aquí ahora hablas claramente, y no dices ningún proverbio.

30. Ahora conocemos, que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte: en esto creemos, que has salido de Dios.

31. Jesus les respondió: ¿Ahora creéis?

32. He aquí viene, y ya es venida la hora, en que sois esparcidos cada uno por su parte, y que me dejéis solo: mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33. Esto os he dicho, para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis apremio: mas tened confianza, que yo he vencido al mundo.

CAPITULO XVII.

Oraciones que hizo Jesucristo á su Padre por la glorificación de entrambos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él: para que los librase de mal, y todos fuesen una cosa; y últimamente para que el mundo se conociese, que el Padre le había enviado.

1. Hec locutus est Jesus: et sublevalis oculis in caelum, dixit: Pater, venit hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te. 2. Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam eternam.

3. Hec est autem vita eterna: Ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.

4. Ego te clarificavi super terram: opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam.

1. Estas cosas dijo Jesus: y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, viene la hora, glorifica á tu Hijo: para que tu Hijo te glorifique á ti.

2. Como le has dado poder sobre toda carne, para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna.

3. Y esta es la vida eterna: que te conozcan á ti solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste.

4. Yo te he glorificado sobre la tierra: he acabado la obra, que me diste á hacer.

1 Porque conoces los pensamientos, y sabes lo que te se quiere preguntar antes de hacerlo.

2 Como si dijera: ¿Después de tantas pruebas, que os he dado, y habéis visto, de que soy el Hijo de Dios, ahora lo creéis? O tambien: ¿Deis, que ahora creéis, persuadidos á que tenéis una firme y sólida fe? Presto veremos la prueba. De aquí á poco tiempo cada uno de vosotros habrá por su lado, y me abandonará dejándose solo: y entonces veréis, cuan débil es vuestra fe. Pero aunque me ven abandonado de los hombres, no quedará solo; porque estará conmigo mi Padre, que vale por todo. El que tiene á Dios por protector, y se halla cubierto con el escudo de su divina misericordia, no está solo, aunque todo el mundo se conjure contra él.

3 Mas no estoy solo: Eponotistas, ó corrección, que es cuando se corrige ó quita lo que se dijo, para substituir otra cosa mas propia y significativa.

4 Os he advertido todas estas cosas, para que entendáis, que vuestra paz y seguridad la habéis de poner en mí, y en los auxilios de mi gracia. En el mundo solamente hallaréis aflicciones, angustias y trabajos; mas á os acordaréis por eso, porque vais á combatir contra un mundo, que yo ya he vencido y sujetado.

5 Resucitándole, y elevándole al cielo, para que él tambien os glorifique, haciendo, que seáis conocidos, y adorados por todo el mundo. S. Agustín.

6 Sobre toda carne, sobre todos los criaturas, sobre toda la Iglesia. Ad. Ephes. i, 22. Para que dé la vida eterna á todos aquellos, que lo diste á él. Es *helenismo*, y á mas de la figura alquímica, que dejamos ya explicada, hay la de un hiperbato, ó irregular trasposición de palabras. Cuenta es de él, á todos vino á salvar; pero solo se salvarán aquellos que trajo al Padre, y que le dió el Padre, predestinándolos en su Hijo. S. Agustín.

7 El medio de llegar á la vida eterna, es conocer á Dios, y á Jesucristo su Hijo con una fe viva, y que obra por la caridad. Los Gentiles no conocían al verdadero Dios, ni al Salvador. Los Hebreos conocían al verdadero Dios; mas no conocieron al Salvador, antes le desecharon. Y el Señor ruega por los unos y por los otros.

8 Con mi encarnación, con la santidad de mi vida, con mis milagros, con mis sufrimientos, y con mi muerte he conseguido la redención de los hombres, que me habías encargado estando ya para acabar mi sacrificio, y obedeciendo yo tus órdenes hasta la muerte.

« Matth. xxvi, 31. Marc. xiv, 27. — « Matth. xxviii, 18.

5. El mundo clarifica me tu Pater apud semetipsum, claritate quam habui prius quam mundus esset, apud te.

6. Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo: tui erant, et mihi eorum dedisti, et sermonem tuum servaverunt.

7. Nunc cognoverunt, quia omnia, quae dedisti mihi, ab eis sunt:

8. Quia verba, quae dedisti mihi, dedi eis: et ipsi noceperunt, et cognoverunt verum quia à te esivi, et crediderunt quia tu me misisti.

9. Ego pro eis rogo: Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi, quia tui sunt:

10. Et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt: ut clarificatus sum in eis.

11. Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te venio. Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut et nos.

12. Cum essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo. Quos dedisti mihi, custodivi, et nemo ex eis perivit, nisi illos perditionis, ut Scriptura impletur.

13. Nunc autem ad te venio, et haec loquor in mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semetipsis.

1. Fide, que es recompensa de sus abstinencias, y de la fidelidad, con que ha cumplido las órdenes de su Padre, sea admitida su santa Humanidad á la participación de la gloria, que pasa como Dios de toda eternidad en el seno de su Padre.

2. Que habiendo sacado, y separado del número de los mundanos, han venido á ser mis discípulos, y oír mi doctrina. En este versículo se comprende por grados toda la suma de nuestra salud. Cuando dice *era tuus*, declara la eterna deción, que estaba escondida en el hemisferio de Dios, y que es el fundamento de nuestra salud. Despues cuando añade, *que tú me diste*, y á las que yo manifesté tu nombre, significa la deducción de aquel eterno decreto, hecha en Cristo, el cual abraza por la fe, nos justifica y santifica, para que por último muriendo en gracia, gocemos de aquella gloria de la elección. *Roman. viii. 30. Ephes. i. 4 et 5.*

3. Porque no solo los creaste, sino que los predestinaste, y escogiste *ab eterno*, para que manifesten, creyendo en mí, y confesando, que soy el Cristo y el Salvador de los hombres. *S. Juan.*

4. De vida eterna.

5. Véase en el cap. xvi, 17, lo que se debe entender aquí por el mundo. Cristo no ruega aquí por los impíos, inmundos, y malos amadores del mundo, sino por los que aman al Padre, y pertenecen á su grey. *S. Agustín.* Era esta una grey especial y santa.

6. Porque siendo absolutamente una misma la naturaleza, no puede haber diferencia entre las Personas, por lo que hace á la dignidad y á la gloria, y no puede una Persona poseer una perfección, que no la posea la otra juntamente con ella.

7. Jesucristo habla á su eterno Padre, como si estuviera ya muerto, porque iba á morir; y le recomienda á sus discípulos para el tiempo, que no gozarán visiblemente de su presencia, como la gozaban entonces.

8. Por tu bondad, en tu amistad y en tu gracia.

9. Que están unidos entre sí por la caridad tan estrechamente, que esta union sea una imagen de la unidad substancial, que hay entre el Padre y el Hijo.

10. El Griego: *ti ra ákopa, en el mundo.* — 11. Por vuestro poder, y por vuestra gracia.

12. MS. *Et curis los que diste á mi.*

13. Judas. No se perdió este, porque la Escritura habla anunciado, que se perdería, sino que la Escritura lo anunció, porque Judas se había de perder, y porque el Espíritu Santo, que hablaba por boca de David, veía el enorme delito de este apóstata. *Santo Tomás.*

14. Para que gocen interiormente del consuelo, que da una buena conciencia, una fe viva, y una fe con la que

a Inf. xiii, 5. — 6. Psal. cxviii, 8.

8. Ahora pues, Padre, glorifícame tú en tí mismo con aquella gloria, que tuve en tí, antes que fuese el mundo.

9. Me manifestado tu nombre á los hombres, que me diste del mundo: Tuyo eran, y me los diste á mí, y guardaron tu palabra.

7. Ahora han conocido, que todas las cosas, que me diste, de tí son.

8. Porque les has dado las palabras, que me diste: y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente, que yo salí de tí, y han creído que tú me enviaste.

9. Yo ruego por ellos: No niego por el mundo, sino por estos, que me diste, porque tuyos son:

10. Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mías: y en ellas he sido clarificado.

11. Y ya no estoy en el mundo, mas estos están en el mundo, y yo voy á tí. Padre santo, guarda por tu nombre á aquellos, que me diste: para que sean una cosa, como también nosotros.

12. Mientras que yo estaba con ellos, los guardaba en tu nombre. Guardé á los que me diste, y no pareció ninguno de ellos, sino el hijo de perdition, para que se cumpliera la Escritura.

13. Mas ahora voy á tí, y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

14. Ego dedi eis sermonem tuum, et mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo.

15. Non rogo ut tollos eos de mundo, sed ut servent eos á malo.

16. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo.

17. Sanctificati eos in veritate. Sermo tuus veritas est.

18. Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.

19. Et pro eis ego sanctifico meipsum: ut sint et ipsi sanctificati in veritate.

20. Non pro eis autem rogo tantum, sed et pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me:

21. Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti.

22. Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut et nos unum sumus.

23. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummati in unitatem: et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti.

24. Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut videant gloriam meam, quam dedisti mihi: quia

14. Yo les di tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15. No te ruego, que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

16. No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

17. Santificados con tu verdad. Tu palabra es la verdad.

18. Como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.

19. Y por ellos yo me santifico á mí mismo: para que ellos sean también santificados en verdad.

20. Mas no ruego tan solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos:

21. Para que sean todos una cosa, así como tú, Padre, en mí, y yo en tí, que también sean ellos una cosa en nosotros: para que el mundo crea, que tú me enviaste.

22. Yo les he dado la gloria, que tú me diste: para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa.

23. Yo en ellos, y tú en mí: para que sean consumados en una cosa: y que conozca el mundo, que tú me has enviado, y que los has amado, como también me amaste á mí.

24. Padre, quiero que aquellos, que tú me diste, estén conmigo en donde yo estoy: para que vean mi gloria, que tú me diste: porque me

vivan seguros de que el brazo del Señor los sustentará contra los ataques de sus enemigos, y contra todos los esfuerzos del siglo.

1. Yo les he confiado la verdad de vuestra palabra, y porque han seguido esta verdad, han sido aborrecidos de los mundanos. No han visto en ellos sentimientos de la carne y de la tierra, y les han aborrecido, porque abandonan su espíritu y sus máximas, como yo también las condeno.

2. Quiero que traigan al mundo, y que marchen triunfando en la conversión del mundo. Despues que se hayan labrado la corona, sacados en paz de él, y entre tanta librería de todo mal, de la corrupción del mundo, de la malicia, y de las tentaciones del espíritu maligno. El Griego: *la rei evagat, del malo á del espíritu maligno.*

3. El Griego: *ti ra ákopa, en tu verdad.* Conságralos por la unión de tu Espíritu, que les dé una santidad interior y verdadera, y que los haga dignos ministros de tu palabra, que es la verdad misma.

4. Para trabajar en la misma obra; pero con esta considerable diferencia, que Jesucristo era el autor de la reconciliación del mundo con Dios; mas los Apóstoles eran sus ministros para la dispensación de la palabra, y de los sacramentos.

5. Yo me consagro, y ofrezco en sacrificio, para que ellos verdaderamente sean santos, y se consagren á tu servicio como verdaderos sacerdotes, de quienes los antiguos no fueron sino imágenes muy imperfectas.

6. Ruega el Señor públicamente en calidad de Pontífice por todos los suyos, que creían en él, y hablan de creer en la serie de todos los siglos hasta el fin del mundo.

7. Una cosa: Jesucristo por medio de esta comparación no pretende, que los fieles sean una misma cosa entre sí, del mismo modo, que él es una misma cosa con el Padre; porque esta unidad del Padre con el Hijo consiste en *ti spavot*, ó en la consubstancialidad; mas la de los fieles en *ti spavot*, en la conformidad de las voluntades ó ánimos. *Act. iv. 32.* La unidad entre el Padre y el Hijo es esencial: *Joan. i. 10, y xii. 20, mas la de los fieles entre sí y con Cristo, es espiritual y mística. Roman. xii. 5. Ephes. iv. 3.*

8. Para que esta unión de los hijos de Dios formada por la fe y la caridad, obligue al mundo, por incredulo que sea, á confesar, que la religion de Jesucristo es la obra de Dios, y que Jesucristo es el Hijo del Eterno Padre.

9. Así como tengo yo la gloria de ser Hijo de Dios por naturaleza, del mismo modo los he comunicado la de que sean hijos de Dios por adopción y por gracia.

10. Porque me he revestido de su naturaleza, porque les he comunicado mi Espíritu por el amor que les tengo; y finalmente por la Eucaristía, que les doy, para que participando de mi cuerpo y de mi sangre, estén unidos con Dios el Padre, y con Jesucristo, y los unos con los otros con el lazo de una perfecta caridad.

dilexisti me ante constitutionem mundi,

23. Pater juste, mundus te non cognovit: ego autem te cognovi: ex hiis cognoverunt, quia tu me misisti.

26. Et notum feci eis nomen tuum, et notum faciam: ut dilectio, quæ dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

CAPÍTULO XVIII.

Prisión de Jesucristo. Es conducido á Anás y á Caifás. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien dice, que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor; mas el pueblo pide con instancia, que suelte á Barrabás, y que haga morir á Jesucristo.

1. Hæc cum dixisset Jesus, agressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus.

2. Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum, locum: qui frequenter Jesus conveniatur illic cum discipulis suis.

3. Judas ergo cum accepisset cohortem, et pontificibus, et Pharisæis ministris, venit illic cum lanternis, et facibus, et armis.

4. Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: Quem queritis?

5. Responderunt ei: Jesum Nazarenum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas, qui tradebat eum, cum ipsis.

6. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram.

has amado antes del establecimiento del mundo.

23. Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y estos han conocido que tú me enviaste.

26. Y les hice conocer tu nombre, y es lo haberé conocer: para que el amor, con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

1. Cuando Jesus hubo dicho estas cosas, salió con sus discipulos de la otra parte del arroyo de Cedron, en donde habia un huerto, en el cual entró él, y sus discipulos.

2. Y Judas, que lo entregaba, sabia tambien aquel lugar: porque muchas veces concurria allí Jesus con sus discipulos.

3. Judas pues, habiendo tomado una cohorte, y los alguaciles de los pontífices, y de los Fariseos, vino allí con lanternas, y con hachas, y con armas.

4. Mas Jesus, sabiendo todas las cosas, que habian de venir sobre él, se adelantó, y les dijo: ¿A quién buscáis?

5. Le respondieron: Á Jesus Nazareno. Jesus les dice: Yo soy. Y Judas, aquel que lo entregaba, estaba tambien con ellos.

6. Luego pues que les dijo: Yo soy: volvieron atrás, y cayeron en tierra.

1 Deseo ardientemente, que todos tus escogidos tengan tambien parte en mi eterna felicidad, y que me vean en los cielos sentado á tu diestra en aquella gloria, que amorosamente me destinaste desde antes de la creacion del mundo.

2 Despues de mi resurreccion, para que te amén una, y se hagan mas dignos de un amor semejante á aquel, que tú me tienes; y que yo esté unido con ellos, como la cubra con sus miembros.

3 De la ciudad.

4 Se llamó así de la palabra hebreá *ṭip*, tenebrosa, obscuro, á porque sus aguas eran terribles, ó por la sombra que hacian los muchos árboles que habia á sus dos orillas. Era un torrente, que corría entre la ciudad de Jerusalem, y el monte de las Olivas. David, que pasó este mismo torrente buyendo de su hijo Absolón para retirarse al desierto, *II Reg. xv, 28*, fué una excelente figura de Jesucristo, que le pasó tambien, no para huir de sus enemigos, sino para ponerse en sus manos, y entregarse á la muerte.

5 Era un cuerpo de tropas de quinientos ó seiscientos hombres, como si dijéramos un batallón ó escuadrón, mandadas por un oficial, que los Romanos llamaban *tribuna*, y nosotros pedemos llamar coronel. Es muy verosímil, que los pontífices, y Phariséos le dieran toda esta tropa, temiendo que el pueblo se alborotase para defenderlo. Véase el *capit. xxvi, 6*, de *S. MAT.* y el *xv, 2*, de *S. MATEO*.

6 Oscurecidos entre tanta luz, no conocieron al mismo que buscaban, y que veían todos los días; queriendo el Señor darles á entender con esto, que estaba en su mano el dejarse hallar, ó no, como quisiese.

7 ¿Qué se ha hecho, exclama S. Agostín, ese formidable poder de tantas gentes armadas, y llenas de furor contra Jesucristo? El mismo se deshebra, y declara que es aquel á quien buscan: y esta sola palabra, los abate, y los desarma; porque el que la hablaba era un Dios omnipotente, que se ocultaba bajo la enfermedad de la carne del hombre.

a *II Reg. xv, 28. Matth. xxvi, 28. Marc. xiv, 32. Luc. xxii, 52. — b Matth. xxvi, 57. Marc. xiv, 43. Luc. xxii, 47.*

CAPÍTULO XVII.

7. Iterum ergo interrogavit eos: Quem queritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum.

8. Respondit Jesus: Dixi vobis, quæ ego sum: si ergo me queritis, sinite hos abire.

9. Ut impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non peridi ex eis quemquam.

10. Simón ergo Petrus habens gladium eduxit eum: et percussit pontificis servum: et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus.

11. Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

12. Cohors ergo, et tribunos, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum:

13. Et adduxerunt eum ad Annam primum, erat enim socer Caiphas, qui erat pontifex anni illius.

14. Erat autem Caiphas, qui consilium dederat Judæis: Quia expedit, unum hominem mori pro populo.

15. Sequebatur autem Jesum Simón Petrus, et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Jesu in atrium pontificis.

16. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exivit ergo discipulus alius, qui erat notus pontifici, et dixit ostiarie: et introduxit Petrum.

17. Dicit ergo Petro ancilla ostiarie: Numquid et tu ex discipulis es hominis istius? Dicit illi: Non sum.

18. Stabant autem perij, et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefaciens se.

19. Pontifex ergo interrogavit Jesum de discipulis suis, et de doctrina ejus.

7. Mas les volvió á preguntar: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: Á Jesus Nazareno.

8. Respondió Jesus: Os he dicho que yo soy: pues si me buscáis á mí, dejad ir á estos.

9. Para que se cumpliese la palabra, que dijo: De los que me diste, á ninguno de ellos perdí.

10. Mas Simón Pedro, que tenia una espada, la sacó: é hirió á un siervo del pontífice: y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malcho.

11. Jesus entonces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina. El cáliz, que me ha dado el Padre, ¿no lo tengo de beber?

12. La cohorte pues, y el tribuno, y los ministros de los Judíos prendieron á Jesus, y lo ataron.

13. Y lo llevaron primero á Anás, porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice de aquel año.

14. Y Caifás era el que había dado el consejo á los Judíos: Que convenia que muriese un hombre por el pueblo.

15. Simón Pedro, y otro discípulo seguían á Jesus. Y aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio del pontífice.

16. Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió el otro discípulo, que era conocido del pontífice, y lo dijo á la portera: é hizo entrar á Pedro.

17. Y dijo á Pedro la criada portera: ¿No eres tú tambien de los discipulos de ese hombre? Dico él: No soy.

18. Los criados, y los ministros estaban en plé á la lumbre, porque hacia frío, y se calentaban: y Pedro se estaba tambien en plé calentándose con ellos.

19. El pontífice pues preguntó á Jesus sobre sus discipulos, y sobre su doctrina.

1 Estas palabras tomadas del capítulo precedente, v. 12, se entienden allí de la pérdida del alma, y aquí de la pérdida de la vida corporal.

2 Como si le dijera: ¿Crees, Pedro, que recto yo de las manos de los Judíos esta calza de mi pasión, y de mi muerte? No sin duda. Ellos son los instrumentos por la maldad de su voluntad, y por la corrupción de su corazón. Mi Padre es el que me lo presenta, para que yo lo beba por la redención del universo; no los Judíos, que en mi muerte solo pretenden sacar en favor.

3 Los soldados se levantaron de tierra por un efecto sin duda del mismo poder, que los derribó. Calles verdaderamente asombró, como no volvieron sobre sí aquellos Judíos, que fueron á prender á Jesucristo en vista de un prodigio tan grande y tan estropeado era su crueldad y furor.

4 Anás había sido soberano pontífice, y tenía una hija casada con Caifás, que lo era aquel año. Por respeto á sus casales, á las dignidades que había obtenido, y á la conexión de parentesco, que tenía con Caifás, fué sin duda porque le presentaron primero á Jesus. Ó el mismo Caifás por deferencia y obsequio á su suegro, ordenó tal vez al comandante de aquella guardia, que se lo presentase primeramente.

5 En el *cap. xvi* de *S. MAT.* se ha hablado ya de la negación de S. Pedro. Este discípulo era conocido, que fué el mismo S. Juan, que escribe esta Historia. S. Agostín, y otros intérpretes dicen, que no es de abstrair lo que el Evangelista no dice expresamente. Se puede creer tambien con algun fundamento, que fué alguno de los discipulos ocultos del Señor.

6 El Griego: *ἀποποιήσας τὴν αὐτοῦ, ἐνεδίδου πῦρ.*

Supra xvii, 12. — b *Luc. xxii, 2. — c Supra xi, 49. — d Matth. xxvi, 58. Marc. xiv, 54. Luc. xii, 55.*

N. T.

44

20. Respondit ei Jesus: Ego palam locutus sum mundo: ego semper docui in Synagoga, et in templo, quod omnes Iudei conveniunt: et in occulto locutus sum nihil.

24. Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt quas dixerim ego.

22. Hec autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit aliam Jesu, dicens: Sic respondes pontifici?

23. Respondit ei Jesus: Si malé locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cadis?

24. * Et misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem.

25. Erat autem Simon Petrus stans, et calculefaciens se. * Dixerunt ergo ei: Numquid et tu ex discipulis ejus es? Negavit ille, et dixit: Non sum.

26. Dixit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus, cuius abscedit Petrus auricularum: Numne ego te vidi in horto cum illo?

27. Iterum ergo negavit Petrus: et statim gallus cantavit.

28. * Adducunt ergo Jesum ad Caipha in pretorium. Erat autem manó: et ipsi non in-

20. Jesus le respondió: Yo manifestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la Sinagoga, y en el templo, adonde concurren todos los Judíos: y nada he hablado en occulto.

24. ¿Qué me preguntas á mí? Preguntá á aquellos, que han oído lo que yo he hablé: hé aquí estos saben lo que yo he dicho.

22. Cuando esto hubo dicho, uno de los ministros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?

23. Jesus le respondió: Si he hablado mal, da testimonio del mal: mas si bien, ¿porqué me hieres?

24. Y Anás lo envió á al pontífice Caiphas.

25. Estaba pues allí en pié Simón Pedro calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy.

26. Dícele uno de los criados del pontífice, pariente de aquel, á quien Pedro había cortado la oreja: ¿No te ví yo á tí en el huerto con él?

27. Y otra vez negó Pedro: y luego cantó el gallo.

28. Llevan pues á Jesus desde casa de Caiphas al pretorio. Y era por la mañana: y ellos no ex-

1 El Griego: *navría, de todas partes.*

2 *Mitt.* Esto es un hebraísmo: el pretérito perfecto por el pluscuamperfecto; porque los Hebreos carecen de este tiempo: *había enviado.* Otros intérpretes toman el *misit* en su propio tiempo, *envió.* Todo lo que aquí se refiere desde el v. 19, se cree haber ocurrido en casa de Anás, adonde primeramente llevaron al Señor: v. 18.

3 Parece que se halla alguna diversidad en la narración, que hacen los evangelistas sobre la triple negación de S. Pedro; pero si se ponen en su orden natural las circunstancias, que la acompañaron, se hallará, que no hay la mas mínima contradicción en lo que refieren. Pedro, y los otros discípulos, luego que vieron al Señor en poder de los soldados, y de los otros ministros, huyeron todos, *Matt.* xxvi, 58. Pedro, reflexionando un poco, y conociendo su flaqueza, volvió paso atrás, y se resolvió á ir siguiendo al Señor, aunque de lejos, v. 58. En el camino encontró otro discípulo, que S. Juan no nombra, *corp.* xviii, 16, y que los intérpretes griegos creen que fué el mismo S. Juan. Este era conocido del pontífice, se adelantó á entrar en su casa, y facilitó la entrada á Pedro, llamando á la puerta, para que no se le estorbasse, *Idem.* La puerta al entrar, temiendo que habia algún discípulo del Señor, se lo preguntó, como dice aquí S. Juan o. 17, y contestándose mas, despues de haber entrado lo dijo asertivamente, como le refieren los otros evangelistas. Pedro lo negó, diciendo, que no conocía á tal hombre, ni tal vez de quien se hablaba; y entonces fué cuando el gallo cantó la primera vez. *Marc.* xvi, 68. Pedro entonces, viéndose descubierto, y lleno de temor, quiso salir fuera, y salir de aquel lugar; pero hallando la puerta cerrada, y buscando alguno que se la abriese, la aprehensión que mostró, sirvió para confirmar la sospecha de que verdaderamente era uno de los discípulos de Jesucristo. Así que estando ya cerca de la puerta con designio de salir, otra criada, que lo apercibió, dijo á los que allí se hallaban: *Este estaba tambien con Jesus de Nazareth.* *Matt.* xxvi, 71. S. Lucas pone estas palabras en boca de uno de los hombres, que allí estaban, *xxvi, 68;* pero los que se oyeron á la puerta pudieron repetir y confirmar lo mismo que ella decía. Pedro mas perplejo é intimidado, no solamente lo negó, sino que añadió un juramento, *Matt.* xxvi, 72, diciendo, que no lo conocía. Últimamente acosado del frío, se arrojó á los que por la misma razón se estaban calentando, y allí, embosado por unas y por otros, negó tercera vez al Señor, haciendo imprecaciones contra sí mismo; el gallo cantó segunda vez, y apartándose de allí, el Señor se volvió á él, y le miró. Esta mirada del Señor le hizo conocer su grande culpa, y se salió de la casa llorando amargamente.

4 *Pretorio* en su origen significaba entre los Romanos la tienda del general de los ejércitos, á quien ellos llamaban *pretor*, como en el residia la suprema autoridad. En los tiempos sucesivos se dió este nombre al palacio de los gobernadores, que enviaban los Romanos á las provincias. Aquí puede significar la sala de audiencia, en donde oia de justicia.

5 *Matt.* xxvi, 67. *Marc.* xiv, 53. *Luc.* xxi, 54. — 6 *Matt.* xxvi, 69. *Marc.* xiv, 67. *Luc.* xxi, 56. — 7 *Matt.* xxvi, 2. *Marc.* xv, 4. *Luc.* xxiii, 1. *Act.* x, 29; xi, 9.

trouerunt in pretorium, ut non contaminarentur, sed ut manducerent Pascha.

29. Exivit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: Quam accusatum habetis adversus hominem hunc?

30. Responderunt, et dixerunt ei: Si non esset ille malefactor, non tibi tradissemus eum.

31. Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundum legem vestram iudicate eum. Dixerunt ergo ei Judaei: Nobis non licet interficere quemquam.

32. * Ut sermo Jesu impleteretur, quem dixit, significans quod morte esset mortuus.

33. * Introivit ergo iterum in pretorium Pilatus, et vocavit Jesum, et dixit ei: Tu es rex Iudeorum?

traron en el pretorio, por no contaminarse¹, y por poder comer la Pascua².

29. Finito pues salió fuera á ellos, y dijo: ¿Qué acusacion traéis contra este hombre?

30. Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado³.

31. Filato les dijo entonces: Tomadle allá vosotros, y juzgadle segun vnestra ley⁴. Y los Judios le dijeron: No nos es lícito á nosotros matar á alguno⁵.

32. Para que se cumpliese la palabra, que Jesus habia dicho, señalando de qué muerte habia de morir.

33. Volvió pues á entrar Pilato en el pretorio, y llamó á Jesus, y le dijo: ¿Eres tú el rey de los Judios⁶?

1 Los Judios creían, que entrando en una casa de un gentil, contraían una impureza legal, que los impedía tener parte en las ceremonias de la religion, á lo menos hasta la tarde del mismo día. Muy escrupulosos andaban los Judios en no querer entrar en el palacio de un Jefe infiel, al mismo tiempo que no hacían escrupulo de cometer el mas horrendo y detestable de todos los delitos cometidos en todos los siglos, derramando la sangre del mas inocente de todos los hombres.

2 La comida pascual. Los otros evangelistas refieren, que Jesucristo habia comido el cordero pascual la tarde antecedente: y hay fundamento para creer, que los Judios habian hecho lo mismo. Y así estas palabras de S. Juan se deben entender, no del cordero pascual, sino de las víctimas pascuales, que los particulares ofrecían durante la solemnidad de la Pascua, cuya carne comían. Estas víctimas pascuales algunas veces son llamadas *Pascuas* en la Escritura. Aquí como una gravísima dificultad. Los otros evangelistas parecen que unánimemente dicen, que Jesucristo celebró la Pascua el mismo día que los Judios, pero afirman, que la celebró el primer día de los días, en que debía llamarse el cordero pascual, *Matt.* xxvi, 17. *Marc.* xiv, 12. *Luc.* xxii, 7, y segun S. Juan en términos mas formales da á entender, que el Señor fué crucificado el mismo día, á la vigilia de los Judios. Aunque los Judios contaban algunas veces el uso de los Romanos desde una media noche hasta la otra siguiente; pero su manera mas ordinaria de contar era, desde que el sol se ponía hasta que otro día se volvía á poner. Y así la Pascua una vez se señalaba el 14 de Nisan, *Exod.* xii, 23, y otras el día 15, *Levit.* xxiii, 6, porque el 14 acababa al ponerse el sol, é inmediatamente comenzaba el 15: y como la cena se celebraba de noche, era ya este propiamente el día 15: y por esta razón, segun esta manera de contar, podía decirse, que fué el mismo día, á la vigilia de la Pascua de los Judios. Además de la solución, que dejamos apuntada, la que se sigue comunmente es la de Pablo Benjers. Supone, que los Judios siguiendo sus tradiciones, cuando la fiesta de la Pascua caía en el día que precede inmediatamente al sábado, la trasladaban al mismo sábado, por no tener dos días seguidos de reposo. Y segun esta suposición, el Señor celebró la Pascua el 14 de Nisan el mismo día que mandaba la ley; pero no con los Judios, que conforme á sus tradiciones la trasladaron al día siguiente. Así que S. Matheo, S. Marcos, y S. Lucas, tienen razon de decir, que el día en que Jesucristo ordenó á sus discípulos, que se preparase la Pascua, era el día de los *Ázimos* en que se habia de celebrar, á *ἡμέρας ἅζιμος* ó *ἡμέρας ἄζιμος*; y así Juan no tiene menuda razón de decir, que este día era la vigilia de la Pascua de los Judios, que efectivamente la celebraban el siguiente.

3 Como quien dice: Pora merced nos hacéis, ó gobernador, en preguntarnos de este modo. ¿No habia nuestra palabra, y que te la traigamos aqui como reo, para que tú sin otra informacion lo condenes? [Estaba forma de juicio.]

4 Porque sabia Pilato, que este era un negredo de religion, y no queria mezclarse en él, puesto que el Synedrion ó consejo de los Judios era el que entendia en tales negocios.

5 Como el dixeran: El delito de este hombre merece la muerte; mas nosotros no tenemos facultades para castigar delitos de esta especie. El consejo acababa de pronunciar sentencia de muerte contra el Señor, diciendo, que habia blasfemado, y podian apellidarle al hubieran querido, como hicieron despues con S. Esteban; porque esta era la pena con que castigaba la ley á los blasfemos. Mas como el furor de los Judios se extendia no solo á condenarle á muerte, sino á muerte la mas afrentosa, y que no daba solamente á los esclavos; y como por otra parte se debía cumplir lo que el Señor habia significado, que mostraria una cruz, por eso le entregaron al magistrado romano, acusándole despues de sedicion, y de reo de Estado, como que á él y no á ellos tocaba conocer, y castigar semejantes delitos: y porque entre los Judios no era usado este género de muerte.

6 El Mesías, ese rey, que los Judios esperan?

7 *Matt.* xvi, 16. — 8 *Matt.* xxiii, 11. *Marc.* xv, 2. *Luc.* xxiii, 3.

34. Respondit Jesus: A temetipso hac dicis, an alii dixerunt tibi de me?

35. Respondit Pilatus: Numquid ego judaeus sum? Gens tua, et pontifices tradiderunt te mihi: quid fecisti?

36. Respondit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decernerent ut non traderer Judaeis: nunc autem regnum meum non est hinc.

37. Dixit itaque ei Pilatus: Ergo rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam.

38. Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exiit ad Judaeos, et dixit eis: Ego nullam invenio in eo causam.

39. "Est autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis regem Judaeorum?

40. Clamaverunt ergo rursus omnes, dicentes: Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro.

34. Respondió Jesús: ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí?

35. Respondió Pilato: ¿Soy acaso yo judío? Tu nación, y los pontífices te han puesto en mis manos: ¿qué has hecho?

36. Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuera mi reino, mis ministros sin duda me lo harían, para que yo no fuera entregado á los Judíos: mas ahora mi reino no es de aquí.

37. Entonces Pilato le dijo: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad: todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz.

38. Pilato le dice: ¿Qué cosa es verdad? Y cuando esto hubo dicho, salió otra vez á los Judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ninguna causa.

39. Costumbre tenéis vosotros que os suelte uno en la Pascua: ¿queréis pues que os suelte al rey de los Judíos?

40. Entonces volvieron á gritar todos diciéndole: No á este, sino á Barabás. Y Barabás era un ladrón.

CAPÍTULO XIX.

Pilato hace apelar á Jesucristo. Los Judíos no se comientan con esto. Pilato intimidad por ellos, y dando antes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesus carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí las vestidas del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesus desde la cruz, encomienda su madre á Juan su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le ahren el costado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro.

1. Tunc ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit.

2. Et milites plebentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus: et veste purpurea circumdederunt eum.

1 Esto es, ¿eres tú que yo soy rey, ó lo dices solamente por las injurias que te dan de mí mis enemigos? Si lo primero, tú, como gobernador que eres, puedes saber ó informarte, si yo jamás he dicho alguna cosa que pueda dar la menor sospecha de haber querido hacer alguna novedad en el Estado. Y si lo segundo, debes tener la mayor atención en que mis acusadores no te sorprendan, abusando de tu demasiada credulidad.

2 ¿Me tienen á mí por Judío, para que yo me culpe si eres tú el Mesías que ellos esperan ó no? Luc. xiii, 2. Allá los de tu nación, y los pontífices de tu religión son los que te acusan. Pero dime, ¿qué es lo que has hecho, por lo que con tanta tesón y ansia solicitan verte muerto?

3 Mi reino no es temporal: no es reino que debo causar rezelos ni sobresaltos á los otros reyes; y así ¿qué tienen que temer?

4 Empieza á explicar, qué suerte de reino era el suyo, diciendo que él había venido al mundo para reinar en el corazón de los hombres, comunicándoles la luz de la verdad y de su gracia: y que sus súbditos eran los que escuchaban la voz de la verdad.

5 ¿Qué cosa es verdad? Se entiende, ¿qué verdad es esta, de que hablas?

6 El demonio sin duda, viendo que Pilato había hecho al Señor una pregunta tan substancial, y que al esperar la respuesta, podía entrar en conocimiento de que era la verdad misma aquel que le hablaba, le tira, digámosle así, como por la capa, y dejando groseramente al Señor con la palabra en la boca, entió á decir á los Judíos que no encontraban en él alguna delicia que mereciera la muerte.

7 Lo mandó apelar.

a Matth. xxvii, 16. Marc. xv, 6. Luc. xiii, 17. -- 6 Matth. xxvii, 27. Marc. xv, 16.

1. Pilato pues tomó entonces á Jesus, y azotólo.

2. Y los soldados tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza: y le vistieron un manto de púrpura.